

Inés vive en el bajo de una casa gris
y es dependienta en un gran almacén,
no tiene a nadie en especial
a quien querer, con quien estar
y cuando mira alrededor
todo parece que está mal.
Inés, tiene una sola forma de escapar
que es ir al cine, sentarse y soñar
con la ilusión de par en par
y una sonrisa de emoción
prepara el corazón
para reír, para llorar,
Inés nunca olvida
que el cine le cura
todas las heridas,
que aquí no hay engaño
y la gran mentira
todos estos años
ha sido su vida
que está a la salida
para hacerle daño.
Inés, desde el momento en que apagan la luz
le dice al mundo que la deje en paz,
se ha convertido en la mejor,
es la más bella del lugar.
Buenos y malos por igual.. la adoraron.